



INDAGACIÓN DE LA AUTOESTIMA EN LOS ESTUDIANTES DE ODONTOLOGÍA DEL CICS-UST

Alejandra Sosa Gómez

*CICS-UST. Instituto Politécnico Nacional
alejsosa@gmail.com*

Lucía Román Hinojosa

*CICS-UST. Instituto Politécnico Nacional
lucromhin@yahoo.com.mx*

Roberto Cristerna Montúfar

*CICS-UMA. Instituto Politécnico Nacional
rbioquimico@yahoo.com.mx*

Abstract

La licenciatura de Odontología en el CICS-UST es considerada muy demandante, por lo tanto, los estudiantes han de ser muy dedicados, desarrollar habilidades y ser muy seguros de sí mismos para el manejo de la salud y estética bucodental, por consecuencia nos interesó indagar respecto su autoestima. Se elaboró un instrumento y se aplicó a 85 estudiantes de primer semestre que respondieron de manera anónima y en formato en línea. El 88% respondió que poseen cualidades, el 82% manifestó tener talento para realizar varias actividades y un 79% de los encuestados consideró que no eran personas fracasadas. El CICS-UST tiene un área de oportunidad, ya que se imparte la licenciatura de psicología, entonces se podrían formar equipos de trabajo que realicen propuestas o guías para manejo de estudiantes que requieran apoyo en el área de autoestima, por medio de talleres, cursos, u otras estrategias.

Palabras clave: autoestima, autoestima escolar, autopercepción, fracaso escolar.

Tafarodi y Milne (2002) sostienen que la autoestima es uno de los conceptos objeto de mayor estudio e investigación en ciencias sociales y del comportamiento. La definición para autoestima ha cambiado poco desde los

primeros usos en el siglo XIX; no obstante, a la connotación global inicial se sumaron aspectos relacionados con el autorrespeto y la autoaceptación.



La autoestima tiene dos aspectos: uno de ellos es el que la persona pueda sentirse capaz y eficaz y el otro sentirse valioso, así podrá tener respeto y confianza hacia su persona, por lo cual logrará creerse digno, con pleno derecho sobre su forma de ser, vivir, cuidarse y ser feliz, agregando también que si su autoestima es “sana” podría tener un comportamiento activo y positivo hacia oportunidades de diferentes ámbitos de vida, como el contexto educativo. (Branden 2006).

Laporte (2006) argumenta respecto a la autoestima que es una realidad cambiante, que va desarrollándose poco a poco a lo largo de la vida; cada ciclo evolutivo aporta ya sea, en mayor o menor grado, experiencias y sentimientos que darán como resultado una sensación general de valía e incapacidad. A partir de experiencias tempranas de aceptación y rechazo de los demás es cuando se comienza a generar una idea sobre lo que se vale.

Para poder atender a las críticas, la persona tiene que tener seguridad de sí mismo para que pueda discernir cual crítica va a favor y cual en contra de su integridad como persona, debido a que una crítica negativa es capaz de hundir a una persona y de afectar en gran medida al amor propio, llevándolo incluso a sentirse que es un verdadero fracaso. (Bolívar 2006).

Una persona con alta autoestima no se considera a sí misma como el centro del universo y mejor que los demás y las demás. Simplemente conoce muchos aspectos de sí misma, tiene auto-respeto y tiene consciencia de su propio valor como persona única e irrepetible. Reconoce sus cualidades buenas, pero no se cree perfecta. Al contrario, puede ser que tenga mucha consciencia sobre sus defectos y del hecho de que ella comete errores. Pero no ve sus defectos y errores como

representativos de alguien sin valor, ella los entiende como representativos del ser humano. (Molina, Baldares y Maya 1996).

Para Valdés (2001) la autoestima escolar se refiere a la “autopercepción de la capacidad para enfrentar con éxito las situaciones de la vida escolar y, específicamente, a la capacidad de rendir bien y ajustarse a las exigencias escolares. Incluye también la autovalorización de las capacidades intelectuales, como sentirse inteligente, creativo, constante, desde el punto de vista intelectual”.

Alcántara N, Leonel J. (2013) manifiestan que la autoestima en los estudiantes es un tema importante, puesto que puede llegar a ser un factor determinante en el rendimiento académico, aunque existen otros factores como son: el ambiente universitario, el propio docente y su metodología, la misma participación de la familia y su estatus económico, el nivel cultural de éstas, pero un factor con gran peso lo tienen las mismas capacidades, habilidades, sentimientos, destrezas de los alumnos y la valoración que ellos tengan de sí mismos, puesto que pueden llegar a favorecer el aprendizaje o constituir una barrera.

Se ha determinado que el 60% de los estudiantes tienen una baja autoestima, que aunque no se creen inferiores al resto de sus compañeros, si consideran que ellos se encuentran en una posición más elevada a la suya. (Nicho 2013).

Caso (2010) manifiesta que:

“Una de las asociaciones que más se ha investigado es la existente entre la autoestima y el desempeño académico, diversas investigaciones han informado de la comparación de estudiantes con alto



y bajo rendimiento escolar donde éstos últimos presentan baja autoestima, sentimientos de ineficacia personal y ausencia de expectativas”.

Se ha detectado que las experiencias de fracaso académico reiteradas, una pobre percepción de sus capacidades escolares y un marco de referencia exigente afectan directamente a la autoestima académica de los individuos en el contexto escolar. Estas pobres expectativas pueden verse reflejadas en un escaso esfuerzo, una falta de motivación y unas aspiraciones escolares mínimas. (Cava y Musitu, 2000).

Posada (2001) revela que disponer de la autoestima adecuada para gestionar el trabajo en equipo también se convierte en una destreza básica que se debe mejorar en la universidad para aplicar en el entorno laboral futuro.

Para muchos estudiantes y para muchas estudiantes, la autoestima baja puede ser una situación temporal. Sin embargo, para algunas y para algunos de ellos la autoestima se puede traducir en otros problemas más serios. Una pobre y persistente autoestima puede estar relacionada con el bajo rendimiento académico, la depresión y otras situaciones como la delincuencia. La seriedad de este problema depende no solo de la naturaleza de la baja autoestima del estudiante o la estudiante, sino también de otras condiciones. Por ejemplo, cuando la baja autoestima se combina con transiciones escolares difíciles o con problemas familiares, los problemas se pueden intensificar. (Santrock 2002).

En el Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud- Unidad Santo Tomás, se imparte la Licenciatura de Odontología, es una carrera teórico-práctica muy demandante en

contenidos, habilidades, destrezas y en tiempo. Por lo tanto, los estudiantes han de ser muy dedicados, desarrollar capacidades y ser muy seguros de sí mismos para el manejo de la salud y estética bucodental, esa fue una de las razones del interés en el tema.

Método

Se elaboró un instrumento de siete aseveraciones con dos posibilidades de respuesta: *De Acuerdo* y *Desacuerdo* y se aplicó a 85 estudiantes de primer semestre de la Licenciatura de Odontología del turno matutino, de los grupos 1OM11 y 1OM12, que aceptaron participar respondiendo de manera anónima y en formato en línea.

Resultados

Los estudiantes que participaron son 82% mujeres y 18% hombres, respecto a la edad, en la Figura 1, se muestra que son jóvenes, y podemos darnos cuenta que están ubicados en un rango de 17 a 24 años de edad.

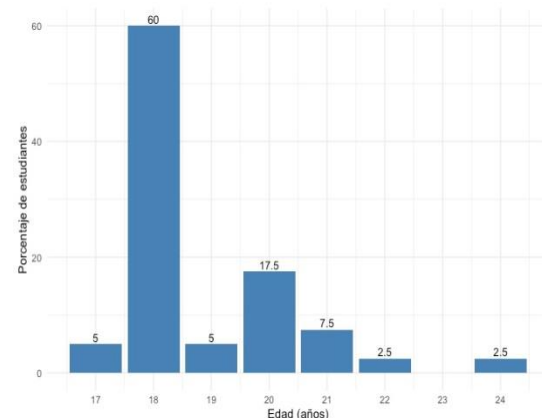


Figura 1. Edad de los estudiantes.
Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 1, se muestran las respuestas de los estudiantes que participaron. Un 88% respondió que posee cualidades, un



82% manifestó tener talento para realizar varias actividades, un 79% que no se considera personas fracasadas. Los estudiantes en un 77% consideran ser útiles para la vida escolar y para las personas que los rodean, mientras que un 75% se perciben como una persona valiosa y el 70% manifiesta tener un buen concepto de sí mismos.

Tabla 1. Respuestas de los estudiantes.

Fuente: *Elaboración propia*

Aseveraciones	De Acuerdo (%)	Desacuerdo (%)
Soy una persona valiosa.	75	25
Me siento una persona fracasada.	21	79
Poseo cualidades.	88	12
Tengo talento para realizar varias actividades.	82	18
Tengo un buen concepto de mí mismo.	70	30
Estoy satisfecho con los logros obtenidos a la fecha.	69	31
Soy útil para la vida escolar y para las personas que me rodean.	77	23

Conclusión

Los logros y los éxitos en el trayecto escolar en los centros educativos están

relacionados con la autopercepción y la autoestima de los estudiantes y considerando que estos fenómenos redundan en el rendimiento académico, es recomendable que los docentes nos acerquemos a una formación referida a fomentar o generar estrategias para estimular la autoestima de los participantes en el proceso interactivo de enseñanza aprendizaje y por tanto, mejorar así el clima áulico y también que los facilitadores identifiquemos nuestro autoconcepto, ya que obviamente también influye. Por otra parte, el CICS-UST tiene un área de oportunidad, ya que se imparte la licenciatura de Psicología, entonces se podrían formar equipos de trabajo que realicen propuestas o guías para manejo de estudiantes que requieran apoyo en el área de autoestima, por medio de talleres, cursos, u otras estrategias.

Referencias

Alcántara N, Leonel J. (2013) *Relación entre la autoestima y el rendimiento académico de los estudiantes de la E.B.C. Tecnológica de la facultad de educación de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Huacho-Perú.*

Bolívar, R. (2006). *La autoestima se construye constantemente y a lo largo de toda la vida.* Lima: Autor.

Branden, N. (2006). *Como mejorar su autoestima.* México: Ediciones Paidós Iberoamérica.

Caso, N. J., Hernández Guzmán L. (2010) Modelo explicativo del Bajo Rendimiento Escolar. Un estudio con adolescentes mexicanos. *Revista Iberoamericana de Evaluación.* Volumen 3, Número 2.

Cava, M. J. y G. Musitu (2000). *La potenciación de la autoestima en la escuela.* Paidós, España.

Laporte, D. (2006). *Autoimagen, Autoestima y Socialización.* Madrid: Narcea. S.A.



Molina, Margarita; Baldares; Thelma y Maya, Arnobio. (1996). *Fortalezcamos la autoestima y las relaciones interpersonales*. San José: Impresos Sibaja

Nicho, A. (2013). Relación entre la autoestima y el rendimiento académico de los estudiantes de la E.B.C. tecnológica de la facultad de educación de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión (Tesis inédita). Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, Lima.

Posada, R. (2001). Formación Superior basada en Competencias, interdisciplinariedad y trabajo

autónomo del estudiante. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1–34.

Santrock, John. (2002). *Psicología de la educación*. México: Mc Graw Hill.

Tafarodi, R. W., y Milne, A. B. (2002). Decomposing global self-esteem. *Journal of Personality*, 70, 443-483.

Valdés, G., Lídice (2001). Programa de intervención para elevar los niveles de autoestima en alumnas de sexto año básico. *Estudios pedagógicos* N°27, p.65-73.